

Informe de actividades desarrolladas por el Frente Amplio Social y Unitario

Se presenta el siguiente informe de actividades desarrolladas entre el 23 de septiembre de 2016 y el 7 de diciembre de 2017, es decir el lapso entre la IV Asamblea y esta V Asamblea nacional.

Contexto nacional e internacional

Diversos factores, internos y externos, definen un entorno nacional complejo en lo político, económico y social. El aumento de la pobreza, la desigualdad y la exclusión de amplios sectores de la población, aunado a la extendida inseguridad y violencia criminal, la falta de respeto al estado de derecho, la incapacidad de los órganos responsables de justicia para impartirla de forma pronta y expedita, la incontenible corrupción en todos los niveles de gobierno y la sistemática impunidad, han incrementado la incertidumbre y la falta de opciones para alcanzar un desarrollo con justicia y equidad, que provea bienestar a la mayoría de los mexicanos y que atempere la exclusión y miseria de amplios sectores de la población. Desde fines de 2016 a este ambiente económico se sumó la liberación de los precios de las gasolinas y otros energéticos, como parte fundamental de la implementación de la reforma energética, con lo se generó una escalada inflacionaria y un gran descontento social, mismo que se manifestó de manera espontánea y desarticulada en un principio, sin que alguna fuerza política encabezará o encausara las expresiones de la sociedad, además de esto, la caída de los precios del petróleo, la depreciación del peso frente al dólar y los recortes presupuestales a programas sociales pusieron en evidencia nuevamente el agotamiento del actual modelo de desarrollo económico y la implementación de las llamadas reformas estructurales.

El entorno internacional se reconfiguró drásticamente, en el ámbito político y económico, entre los factores principales encontramos la inestabilidad financiera internacional, principalmente vinculada al petróleo y demás materias primas, así mismo la elección de Trump como presidente de los Estados Unidos de América, un personaje demagogo, racista y xenófobo, que supo apropiarse de las demandas y sentimientos de frustración de una parte importante de la sociedad norteamericana, con un discurso de descalificación a la clase política en el poder y de un nacionalismo a ultranza, atrajo las simpatías de amplios sectores de la población blanca desplazada hacia el desempleo, menores salarios y la precarización en sus condiciones de vida. El discurso de Trump se ha centrado en culpar a los mexicanos de la situación económica y de seguridad interna de Estados Unidos, atribuyendo a los inmigrantes el origen del crimen, del tráfico de drogas, la violencia y la pérdida de empleos que deberían de cubiertos por sus ciudadanos. En sus embates en contra de México, afirma que después de 23 años del TLCAN, el único país que se ha beneficiado por abrir sus fronteras es el nuestro, porque las condiciones laborales en México han hecho que buena parte de su industria y manufactura se trasladen aquí por la alta productividad con bajos salarios, facilidades fiscales y menores costos de producción, lo que ha hecho a la mano de obra estadounidense menos atractiva y más costosa, entre otros argumentos. Con lo anterior, ha amenazado con retirar a Estados Unidos del TLCAN.

Ante este escenario, las autoridades mexicanas se han visto avasalladas por el estilo de hacer política de Trump, reaccionando lenta y erráticamente y demostrando una gran dependencia y la búsqueda de la aprobación de sus acciones, incluso han mostrado una gran disposición del

gobierno mexicano a ceder en todo lo que planteen las partes norteamericanas en la mesa de renegociación del TLCAN, excepto en la idea de que deben ser más equitativas las condiciones de los trabajadores en los tres países signantes del tratado. En este rubro, los negociadores mexicanos asesorados por la patronal y los sindicatos corporativos, se niegan rotundamente a discutir este tema; así mismo se percibe urgencia de la parte mexicana en concluir esta negociación antes de la jornada electoral de 2018, para buscar la continuidad del tratado frente a la posibilidad de cambio de visión en el gobierno, determinado por las elecciones federales. Estos acontecimientos demuestran la impostergable necesidad de cambiar el actual modelo de desarrollo económico e impulsar uno nuevo con autodeterminación, con un nuevo y fortalecido sentido de la responsabilidad del Estado con la sociedad, un nuevo pacto social donde todos los actores asuman un sólido compromiso con la equidad, la disminución de la desigualdad, mayor equilibrio entre los factores de la producción y el trabajo, el fortalecimiento del estado de derecho, como elementos esenciales que permitan fortalecer a las instituciones y consolidar una auténtica democracia.

Algunas de las acciones más importantes de este período han sido la movilización nacional del 31 de enero, la gran marcha unitaria del Primero de Mayo, las Acciones Globales por Ayotzinapa de los días 26 de cada mes, el apoyo al plantón permanente de los familiares de los desaparecidos de Ayotzinapa, así como la Caravana que impulsaron los Jornaleros Agrícolas de San Quintín a la Ciudad de México debido al incumplimiento a los compromisos contraídos con ellos por parte de las autoridades laborales y los empresarios. Así como el Encuentro de dirigentes en efectuado en Tijuana el 17 de enero para manifestar nuestro rechazo a las declaraciones racistas, xenófobas y misóginas ante la llegada a la presidencia de Estados Unidos de Trump.

Considerando la innegable necesidad de impulsar la formación de una fuerza social amplia, incluyente y progresista que nos permita incidir en el rumbo del país, nos hemos dado a la tarea de profundizar y retomar la relación con otros referentes sociales, políticos y académicos con quienes tenemos muchas coincidencias, expresiones como “México Hoy” encabezado por el Ing. Cuauhtémoc Cárdenas, los Jornaleros de San Quintín, “Por un Nuevo Rumbo de Desarrollo” de Rolando Cordera, la Nueva Central de Trabajadores, la “Articulación de Trabajadores del Campo y la Ciudad”, algunas secciones de la CNTE, los Padres de Familia de Ayotzinapa, el Encuentro Nacional por la Unidad del Pueblo Mexicano, entre otros. Hoy afirmamos que son más las coincidencias que nos unen en torno a causas justas y democráticas que lo que nos separa, Se ha desarrollado un amplio e incluyente trabajo conjunto que dio como fruto la realización del recién celebrado Encuentro Nacional de Dirigentes de organizaciones sindicales, campesinas, estudiantiles, académicas y civiles que en torno a una agenda y un plan de acción que nos permitirá dar un gran salto cualitativo en la unidad y en nuestro empeño en lograr otro México, uno con justicia, democracia, paz y oportunidades de desarrollo.

Esto se ha logrado mediante la creación de un frente amplio, plural y socialmente representativo de las fuerzas coincidentes, con una agenda social, política y económica que converja en la elaboración e impulso de un Proyecto Nacional Alternativo de Nación, incluyente de todas las propuestas y opciones, de todas las expresiones participantes, que presentamos a la sociedad mexicana, que nos estará permitiendo promover nuestra posición a todos los niveles, impulsar un Plan de Acción que articule las diversas agendas de todos los referentes.

Tendremos que encontrar junto a los demás referentes, respuestas rápidas y efectivas en el ámbito de lo social: a los afectados por los recientes sismos que sufrieron varios estados y la ciudad de México, sobre cómo vamos a resolver innumerables retos de la reconstrucción y la atención a los damnificados, a las dificultades que se tendrán que sortear por la renegociación del Tratado de Libre Comercio lo que repercutirá sobre las posibilidades de crecimiento y autodeterminación y de cómo México se integrará económica y comercialmente a este, su principal mercado, de cómo resolver los problemas presupuestales para determinar los recursos que se destinarán para la reconstrucción, el reto electoral 2018 y con ello la sucesión presidencial, la continua violencia criminal, la violación sistemática de los derechos humanos y la incontenible corrupción e impunidad, entre otras cosas.

Estos acontecimientos que ya están presentes en la realidad mexicana demandan de todos los referentes sociales y ciudadanos, el mantener y fortalecer su convicción unitaria y estar cada día más involucrados y convencidos, de que solo a partir del diálogo y el acuerdo entre las organizaciones, se podrá hacer frente a la problemática actual y futura, que vive nuestro país cuya dimensión y dificultades exigen de todos, una mayor articulación y acción conjunta. Debemos buscar la cohesión de las fuerzas sociales y progresistas hasta ahora divididas y desarticuladas, para encauzar su enojo junto con nosotros, para organizar la protesta y la propuesta, transformando en fuerza organizada, el descontento y la insatisfacción en contra de las políticas públicas que han demostrado su ineficacia y que causantes de la desigualdad y la pobreza.

Solo un movimiento social amplio con propuesta puede establecer las bases de cambio con respaldo y apoyo popular. La capacidad de sostener un relevo en el gobierno que permita consolidar un cambio de rumbo, y de esta manera reencausar también el cambio de modelo económico dependerán de la capacidad de la sociedad para movilizarse en torno de una plataforma para la transformación del país. Las dificultades, sin duda, serán enormes pero solo de esta forma se podrá encaminar al país por la senda del crecimiento con justicia y equidad.

Programa de acción de enero a diciembre de 2018.

Continuaremos con el método que nos ha permitido cohesionar y articular las propuestas y movilizaciones a través de foros, encuentros, talleres y conversatorios, espacios y herramientas que nos han dotado de un sentido integrador y unitario y que junto con las Jornadas de Lucha que hemos venido realizando para construir y avanzar en una acumulación de fuerzas, nos encaminen hacia el cambio que proponemos. Un método exitoso que nos ha permitido cohesionarnos como FASU, han sido desarrollar precisamente desarrollar Jornadas de Lucha con etapas precisas y la definición de actividades y eventos con responsabilidades específicas, donde avanzamos hacia la gran alianza que hoy es ya una realidad.

El FASU ha sido también un puente con otras organizaciones sindicales y sociales con las cuales hemos establecido actividades conjuntas y de solidaridad que son fundamentales y emblemáticas de nuestro esfuerzo unitario.

Fortalecimiento organizativo y desarrollo del FASU.

En este período no logramos constituir más FASU's estatales continuando solo con los trabajos en Sonora, Estado de México, Yucatán, Chiapas, Chihuahua, Puebla, Sinaloa y Nuevo León sin embargo debemos destacar que en cambio logramos tender puentes y participar en

diversos frentes estatales donde hemos logrado jugar un papel muy importante en este proceso de acumulación de fuerzas.

Nuestra estructura mínima ha contemplado el funcionamiento permanente en forma semanal de la Comisión Ejecutiva, instancia responsable de procesar los debates, definir propuestas de posicionamiento ante diversos acontecimientos de la vida política y social del país mismos que se presentan a la Asamblea Plenaria del Frente para su aprobación. Las Plenarias han sesionado regularmente en forma mensual.

Debemos replantearnos la reactivación de las 3 subcomisiones de trabajo: Sub Comisión de Alianzas Sub Comisión de Posicionamiento Político y la Sub Comisión de Fortalecimiento interno para hacer más eficiente nuestro trabajo operativo y de seguimiento a las diversas tareas que se deben atender.

El financiamiento de las actividades del FASU debe ser fortalecido con una política de finanzas que nos permita ser autofinanciables para desarrollar más y mejores actividades en conjunto.

En el camino hacia la realización de esta 5° Asamblea Nacional realizamos talleres temáticos sobre el Proyecto Alternativo de Nación y sobre el posicionamiento ante el proceso electoral 2018, lo que nos permitió discutir y condensar acuerdos para cohesionarnos y presentarnos unificadamente ante otros referentes, sin menoscabo del pleno respeto a la autonomía de cada organización integrante del Frente para que definan y asuman su propias posiciones.

Recientemente nos integramos a la convocatoria emitida desde la Unión Nacional de Trabajadores para participar con los responsables de prensa de sus sindicatos integrantes para buscar romper el cerco informativo impuesto por los medios de comunicación y que impidan que nuestras luchas sean visibles.

Compañeros y compañeras:

Hoy podemos afirmar que mediante un trabajo constante, serio y metódico, el FASU se ha convertido en un espacio fundamental en el escenario nacional, como promotor de solidaridad, de construcción de unidad y defensor de las mejores causas. Propósitos en los que todas y cada una de las organizaciones, que conformamos el FASU, hemos contribuido decididamente.

Reconocemos que es mucho lo que debemos mejorar para lograr cumplir en mejor forma los distintos retos que nos demanda el amplio y diverso movimiento social de nuestro país, objetivo que asumimos con toda responsabilidad para continuar contribuyendo a la construcción de una patria justa, democrática y soberana que genere verdaderas oportunidades de desarrollo para los y las mexicanas.

Fraternalmente

Frente Amplio Social y Unitario

8 de diciembre del 2017